

Sarabanda / Navidad Mexicana

Ulrike Lampert - Musikfreunde

Ulrike Lampert es editora de la revista "Musikfreunde" y de los cuadernos de programas de la Gesellschaft der Musikfreunde de Viena.

RUBÉN DUBROVSKY Y EL BACH CONSORT VIENA

"Navidad Mexicana" con música de Gaspar Fernández y Claudio Monteverdi se podrá vivir el 8 de diciembre en la Sala Brahms. "Será una celebración alegre", revela Rubén Dubrovsky y definitivamente lo opuesto a la 'Noche de Paz'".

Sólo unos días antes de la conversación con "Musikfreunde", la noticia saltó a los medios: Rubén Dubrovsky será el director titular del Theater am Gärtnerplatz a partir de 2023. La llamada del vienes por elección al renombrado teatro multigénero de Múnich sólo sorprende a primera vista. Por mucho que su nombre se asocie al repertorio barroco y aunque desde hace años se le lleve a muchos teatros de ópera internacionales como especialista en el barroco, Rubén Dubrovsky no ha dejado de construir un amplio repertorio que abarca desde Mozart y Rossini hasta la actualidad.

¿Se considera un especialista?

"Cuando fundamos el Bach Consort hace unos veinte años", dice en retrospectiva, "teníamos el deseo de reunir dos mundos: la música clásica a través de mi madre, pianista, y la música folclórica argentina a través de mi padre, que se había criado en el campo, dos mundos netamente separados para mí al principio", precisa Rubén Dubrovsky, "que se beneficiaban mutuamente de forma secreta. Sólo más tarde, dice, se dio cuenta de que la música folclórica argentina es, en realidad, música barroca viva, música barroca española que ha sido asumida por la población rural y conservada hasta hoy con relativamente pocos cambios."

A través de Gaspar Fernández, uno de los dos protagonistas del programa "Navidad Mexicana", la mirada de Rubén Dubrovsky debería volver a ampliarse fundamentalmente. Lo hace emocionante y su perspicacia figurativa comprensible: *"Si hubiéramos preguntado en Leipzig en la época de Bach de dónde viene la sarabanda, habríamos obtenido la respuesta: es una danza francesa. Si hubiéramos preguntado en Versalles, la respuesta habría sido: es una*

danza española. A la misma pregunta, lo primero que hubiéramos escuchado en Madrid habría sido: ¡Eso está prohibido! Y una más: viene del Nuevo Mundo. Ahora bien, si nos vamos al Nuevo Mundo, la primera obra en la que el texto habla de Sarabanda es una pieza de Gaspar Fernández, una pieza navideña que describe cómo los esclavos de origen africano iban al pesebre a adorar y cantar una y otra vez: Sarabanda".

La historia va más allá: "Hace dos años estaba de vacaciones en Cuba y visité un museo en el que la cultura africana está especialmente bien representada. Allí, en una habitación, leí: 'Sarabanda'. - Sarabanda es el mayor malentendido de la historia cultural que conozco. Sarabanda no era una pieza musical en absoluto. Sarabanda era una deidad africana".

Rubén Dubrovsky, por supuesto, también ha pensado en todo el asunto, o más bien en la otra dirección: "Después de la conquista de América, los españoles también trajeron esclavos cuando volvieron a casa y ellos, a su vez, trajeron su música. Lo sabemos porque la Sarabanda fue prohibida. Si se cantaba o se bailaba en las calles, el castigo eran los latigazos en gran número para los amos y el exilio para las damas. Sin embargo, la sarabanda pudo extenderse, al igual que la ciacona, que también estaba prohibida, y otros bailes. Fueron recibidas con agrado en Europa porque son rítmicamente muy diferentes: el famoso énfasis en el dos de la sarabanda, el vacío de la ciacona. Lo interesante es que estas danzas extranjeras, consideradas indecentes y prohibidas por la Inquisición, se colaron en las obras de los músicos eclesiásticos más importantes del mundo cristiano." Más sorprendente aún si se tiene en cuenta que en el siglo XVI la música en la iglesia, procedente del canto gregoriano, servía para transmitir la palabra. "Bailar en la iglesia habría sido impensable", dice Dubrovsky. "En comparación, para adorar a los dioses en otras culturas, la gente bailaba al aire libre al ritmo de la música durante horas y días, a veces hasta el punto de entrar en trance".

Gaspar Fernández fue un maestro a la hora de introducir los ritmos de estas danzas extranjeras en su música polifónica. Se sabe poco sobre la vida del compositor y no hay consenso sobre sus orígenes. Lo que está claro, sin embargo, es que estuvo activo en México y eligió textos en diferentes idiomas para su música: portugués, español, ocasionalmente intercalados con palabras originarias de África. Rubén Dubrovsky está convencido de que Fernández era un judío de Portugal: "Si hubiera sido español, no habría habido razón para que escribiera música en portugués", dice. "También tenemos una obra en el programa con melodías y contenidos claramente sefardíes. La tercera cultura que se percibe en sus obras es la española: su polifonía es del tipo de los tiempos del apogeo polifónico en España. Y escuchamos la cultura africana en sus obras no sólo en el ritmo, sino también en el

estilo del lenguaje, con el acento de los esclavos africanos y mezclado con muchas palabras africanas". Y por último, alude Rubén Dubrovsky a otra pieza del programa: "al parecer hubo un animado intercambio entre los indígenas de México y los españoles. Llevaremos una canción de cuna en lengua náhuatl. En las familias nobles de México era común tener una niñera de origen indio. Les hablaban a los niños en náhuatl y también les cantaban nanas en su idioma. Por eso también tenemos en el programa una nana para el niño Jesús en náhuatl".

¿Cómo encaja Claudio Monteverdi, el "músico de iglesia" de San Marcos de Venecia, en este programa navideño mexicano?

"Paralelamente al viaje de Gaspar Fernández a través de las culturas que le son familiares, estamos iluminando el viaje de Monteverdi, su viaje desde el viejo estilo que todavía cultiva en las "Vísperas Marianas" con las que prácticamente se presentó al puesto en Venecia, hasta la gran colección de la "Selva morale" treinta años después, en la que el viejo Monteverdi utiliza todos estos ritmos de danza. Esta es una afirmación clara: si pensamos que Monteverdi tuvo grandes problemas para liberar a su propio hijo de las garras de la Inquisición, que lo había encarcelado por haber leído libros de medicina prohibidos, entonces es bastante notable. Monteverdi fue el músico de iglesia más importante de Italia y probablemente de Europa en su época. Sin embargo, se atrevió a llevar estas danzas extranjeras a San Marcos. Eso me genera un gran respeto".

"La música de Gaspar Fernández se convirtió en un símbolo para los africanos cristianizados, y Monteverdi empaquetó las danzas extranjeras con tal habilidad que su origen prohibido permaneció oculto a la Inquisición. Monteverdi apenas podía saber que venían de África, dice Rubén Dubrovsky. Pero una cosa es cierta: con "Navidad Mexicana", el público de la Sala Brahms puede esperar un programa navideño especial, más exuberante de lo que estamos acostumbrados en nuestras latitudes. Una Navidad "a la mexicana". Rubén Dubrovsky anuncia: "una celebración alegre, lo opuesto a la 'Noche de Paz'".